

El futuro arqueológico de Atenas a través del análisis de sus parques arqueológicos
The archaeological future of Athens through the analysis of its archaeological parks

Julia García González

Licenciada en Historia del Arte. Investigadora predoctoral. Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada.

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2014

Fecha de aceptación: 08 de junio de 2014

Resumen

A partir del s. XX asistimos a la puesta en valor y transformación de algunos yacimientos arqueológicos mediante la creación de estructuras *ex novo*. Un caso pionero de estudio lo encontramos en aquellos parques arqueológicos de Atenas que optaron por la creación de museos en los que exponer la cultura material hallada. Este artículo clasifica los diversos modos en que se conjuga arqueología y arquitectura contemporánea en la ciudad y estudia en profundidad la relación entre el patrimonio arqueológico y las construcciones contemporáneas en los parques arqueológicos atenienses, teniendo en cuenta su relevancia en la evolución urbana del centro de la ciudad.

Palabras clave: Atenas. Arquitectura contemporánea. Arqueología. Parque arqueológico. Tutela. Puesta en valor. Museo.

Abstract

Since the 20th century we are witnessing many examples of archaeological sites valorization and renovation by means of creating *ex novo* structures. Pioneer case studies in this regard are some Athens' archaeological parks where new museums have been created in order to exhibit the material culture discovered. This article classifies the different ways in which archaeology and modern architecture are combined in the city and studies in depth the connections between archaeological heritage and modern constructions in archaeological parks, also considering their relevance in the urban evolution of the city centre.

Keywords: Athens. Modern architecture. Archaeology. Archaeological park. Heritage protection. Valorization. Museum.

Agradecimientos

Quisiera mostrar un profundo y sincero agradecimiento a la *Scuola Archeologica Italiana di Atene* y muy especialmente a su director, Emanuele Greco, la ayuda prestada para llevar a cabo este estudio.



Julia García González

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Granada (2005-2010). Máster en Historia del Arte: Conocimiento y Tutela del Patrimonio Histórico por la Universidad de Granada (2010-2011). Segundo Modulo del Master Architettura e Progetto por la Universidad de Roma Tre.

Becaria de Investigación mediante FPU (Beca de Formación de Personal Universitario) en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada, se encuentra realizando en la actualidad su tesis doctoral que versa sobre la interrelación entre restos arqueológicos y arquitectura contemporánea.

Es miembro del Grupo de Investigación HUM-022, “Patrimonio Arquitectónico y Urbano en Andalucía”.

Contacto: juliagargon@ugr.es

1.- Introducción

Atenas es una ciudad fuertemente ligada a su historia, y por tanto a los restos que de él se nos muestran, gracias a la arqueología. La capital ha sabido aunar su pasado arqueológico con el desarrollo de las necesidades actuales a través de la incorporación de elementos urbanos y arquitectónicos contemporáneos. Desde la creación del estado griego en 1832 como ente independiente, ha sufrido un fuerte crecimiento económico, demográfico y urbano, que ha estado supeditado al patrimonio arqueológico y a su tutela.

A partir del siglo XIX el Gobierno griego y las instituciones pertinentes (nos referimos a las escuelas arqueológicas internacionales) han querido acercar su vasto patrimonio arqueológico a la población prestando atención no sólo a los bienes muebles, mediante el almacenamiento y documentación del material arqueológico, sino también conservando, protegiendo y difundiendo las estructuras arqueológicas que los albergan. Intentando, en la medida de lo posible, preservar las piezas extraídas en pequeños museos junto al yacimiento arqueológico, como ocurre en los parques arqueológicos del Keramikos, la Biblioteca de Adriano, El Ágora griego y el Foro romano, La Acrópolis y el Nuevo Museo Arqueológico del Acrópolis e, incluso, con las intervenciones en las estaciones de la línea metropolitana.

El último gran empuje en aras de proteger y hacer del patrimonio arqueológico un elenco fundamental para el desarrollo de la ciudad se produce con la entrada al s. XXI en que Grecia, y en concreto su capital, auspiciada por la celebración de los Juegos Olímpicos, ha apostado por convertir los yacimientos arqueológicos en lugares de cultura y ocio siguiendo la línea de la museografía inglesa.

2.- El inicio de las relaciones entre arquitectura contemporánea y arqueología como fórmula de tutela patrimonial

La visión actual de los parques objeto de estudio y, por tanto, la incorporación de elementos contemporáneos en ellos, no hubiera sido posible sin la sensibilidad hacia lo arqueológico, sentimiento visible ya en los primeros planes urbanos “contemporáneos” de manos de Schinckel, Kleanthes, Schaubert y Leo von Klenze, una vez que Grecia se independiza y la ciudad del Acrópolis es declarada su capital.

Los cambios políticos que experimenta Grecia tras su independencia, unidos al auge del neoclasicismo y a la posibilidad de estudiarlo e implantarlo con firmeza en la cuna del clasicismo, permiten la llegada de arquitectos extranjeros de primer orden y el desarrollo de sus proyectos urbanísticos y arquitectónicos. Estos arquitectos, urbanistas e intelectuales se encuentran con una ciudad que comienza a constituirse como capital. El cambio obliga a dotarla de una arquitectura y urbanismo que permita el desarrollo de Atenas como capital. De este modo se inicia un largo proceso que tiene como primera etapa el período comprendido entre 1836 y 1888 en que se construyen la residencia real para Otto de Baviera, la Universidad, la Academia, la Biblioteca Nacional, el Parlamento, el Museo Arqueológico Nacional o el Palacio de Exposiciones “Zappeion” (VITTORIO, 2006:1). Todos ellos con un marcado estilo neoclásico que, además de ser

la moda imperante en la segunda mitad del s. XIX, enaltecía el pasado de Grecia y de los atenienses en particular.

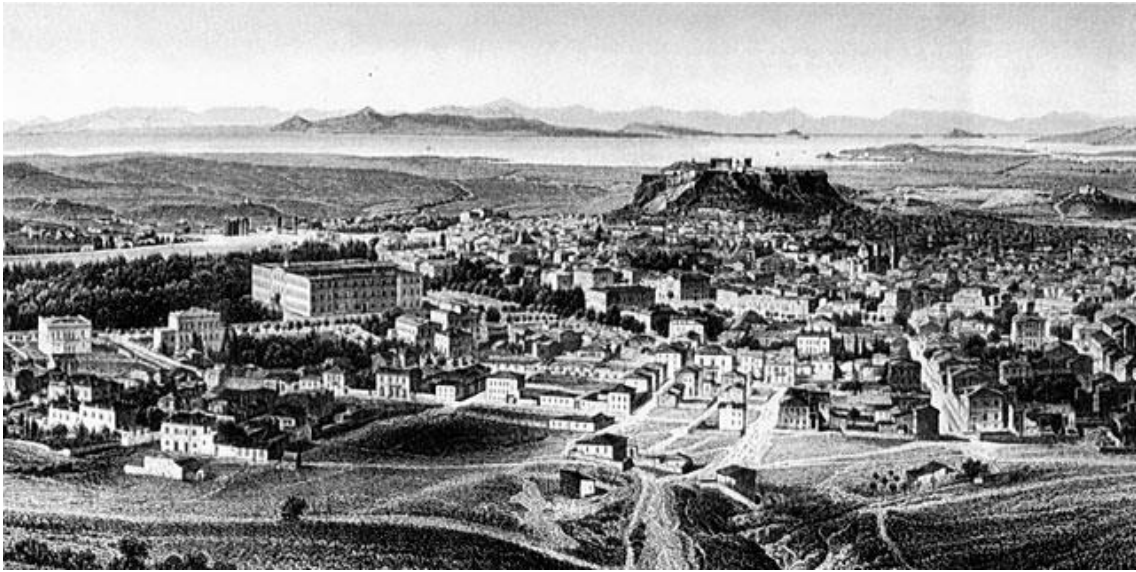


Ilustración 01. Fig. 1: Vista de Atenas hacia 1880. Karl Baedeker, 1889. Extraído de: Γιακωβΰκη, Νΰσια. Μεσαιωνικΰ και Νεΰτερη Ιστορβα: μια νΰα συνεβδηση για την πΰλη της Αθΰνας στα τΰλη του 19ου αιΰνα. [en linea].[consulta 20.11.2014]. - http://www.eie.gr/archaeologia/En/chapter_more_11.aspx.

Un hito fundamental en la creación de los parques arqueológicos que estudiaremos se produce en 1834 cuando Leo Von Klenze es llamado desde Munich para revisar todos los proyectos urbanísticos anteriores y plantear uno uniforme que se materializara. Según Manolis Korres “*He was the perfect two in one: architect and archeologist*” (Korres, 2002:17). En el proyecto urbano que plantea para la ciudad entiende la Acrópolis como parte indiscutible de la misma y de hecho, en la actualidad, es su centro neurálgico. Si bien es cierto que reduce el área arqueológica en lo que respecta a los proyectos anteriores para no causar problemas administrativos ni financieros, el arquitecto define la zona de excavación y de reserva arqueológica y predispone la creación de una legislación para la salvaguarda de sitios arqueológicos a través de la *Ley de Antigüedades y Monumentos de 1834* señalando la necesidad de crear un Servicio Arqueológico para Atenas y Grecia; la continuación de las excavaciones y la creación de un museo en la Acrópolis que no dañe visualmente el sitio arqueológico. Concepciones que siguen la línea de los planteamientos sugeridos en los proyectos conservacionistas actuales. De otra parte, manifiesta y alienta al estamento gobernante a conservar los restos de época clásica, como ejemplo del pasado glorioso de los griegos, junto a monumentos y obras de arte de época bizantina y otomana. Este trabajo, aunque comienza en 1834 y no se realiza en su totalidad, creó una base teórica consolidada a partir de la cual trabajar. También permitió que en 1835 se iniciaran oficialmente las excavaciones en la Acrópolis y dos años después en el Ágora. Así como la creación de un real decreto para la protección de los monumentos medievales, permitiendo la tutela del patrimonio griego en toda su extensión histórica.

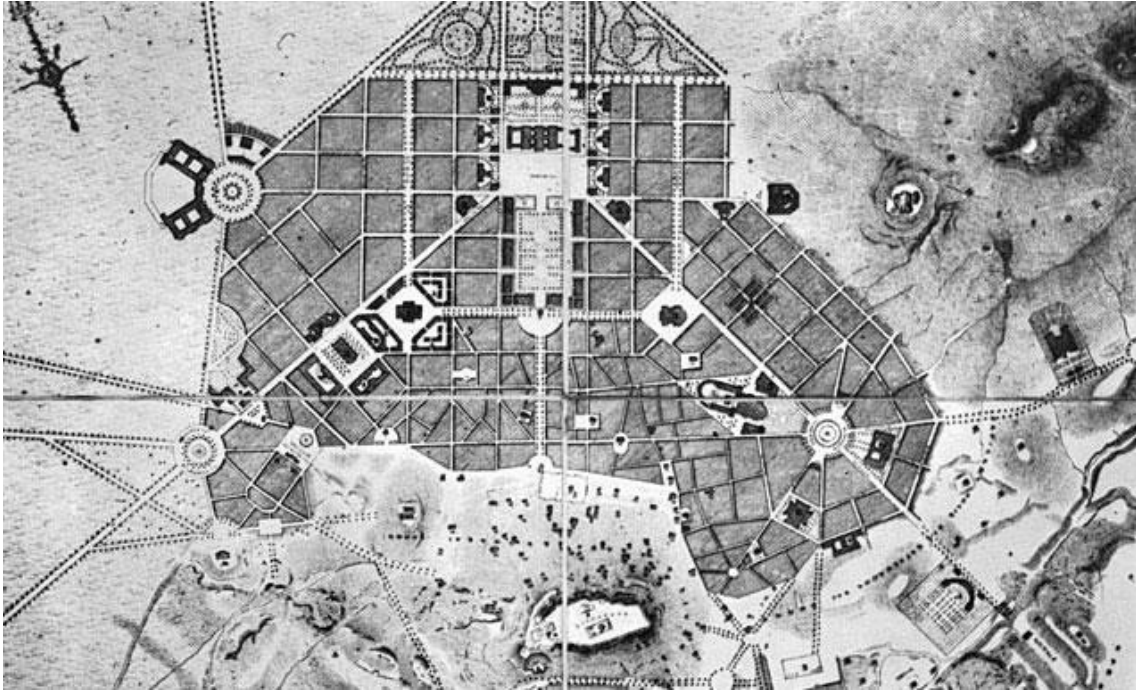


Ilustración 02. Fig. 2: Plan urbano para la ciudad de Atenas. Kleanthis y Schaubert, 1833. Extraído de: Καλλιβρετΰκης, Λεωνβδας. Η Αθΰνα τον 19ο αΰινα: Απΰ επαρχιακΰ πΰλη της Οθωμανικΰς Αυτοκρατορβας, πρωτεΰουσα του Ελληνικΰ Βασιλεβου. [en lnea]. [consulta 20.11.2014]. -http://www.eie.gr/archaeologia/gr/chapter_more_9.aspx

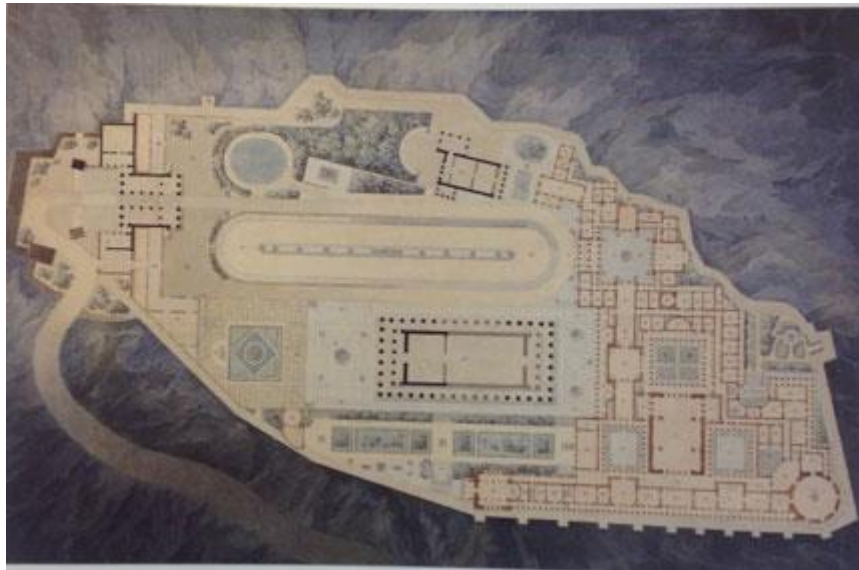
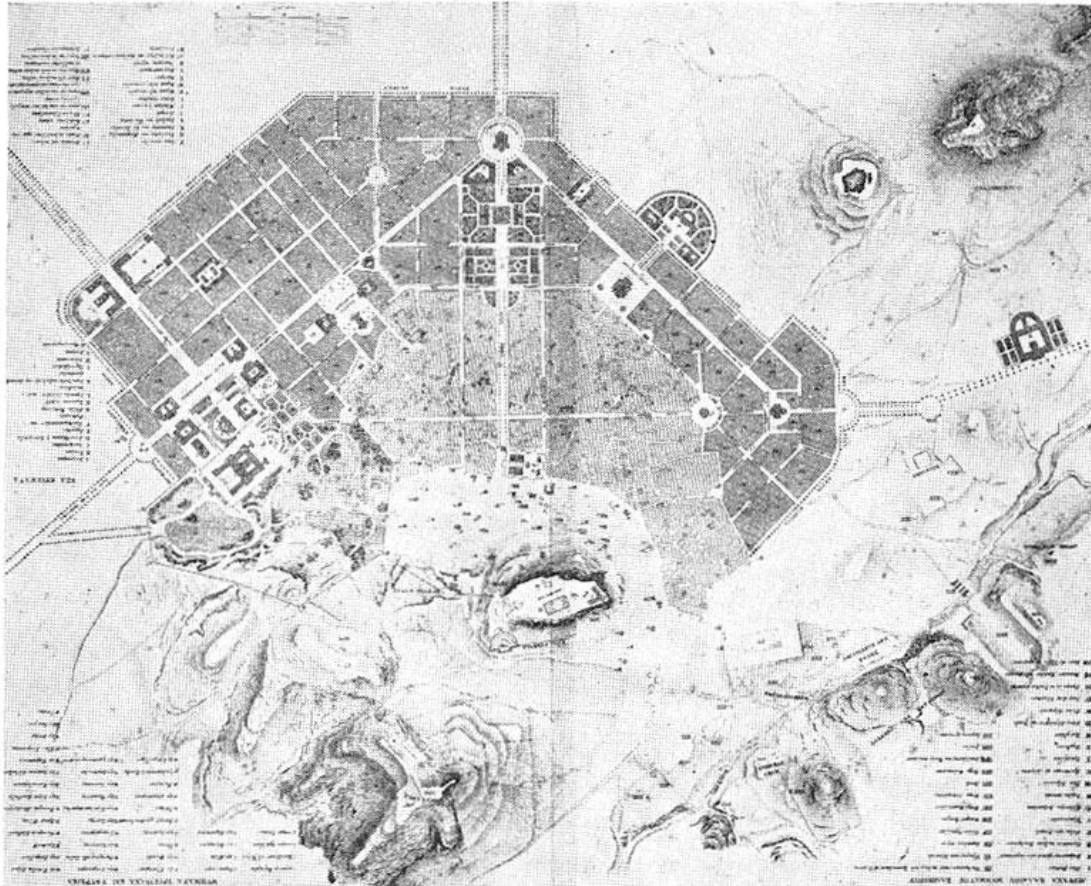


Ilustración 03. Fig. 3: Proyecto de Palacio Real. Shinckel, 1932. Extraído de: Kallivretakis, Leonidas. Καλλιβρετΰκης, Λεωνβδας. Η Αθΰνα τον 19ο αΰινα: Απΰ επαρχιακΰ πΰλη της Οθωμανικΰς Αυτοκρατορβας, πρωτεΰουσα του Ελληνικΰ Βασιλεβου. [en lnea]. [consulta 20.11.2014]. -http://www.eie.gr/archaeologia/En/chapter_more_9.aspx



Εἰς. 160. Τὸ ὑπὸ τοῦ Klenze ἐκπονηθὲν σχέδιον τῆς νέας πόλεως (1834), κατὰ παλαιὰν χαλκογραφίαν.

Ilustración 04. Fig. 4: Proyecto de desarrollo urbano de la ciudad de Atenas. Leo Von Klenze, 1846. Extraído de: Kallivretakis, Leonidas. Athens in the 19th century: From regional town of the Ottoman Empire to capital of the Kingdom of Greece. [en línea]. [consulta 20.11.2014]. - http://www.eie.gr/archaeologia/gr/chapter_more_9.aspx

Con posterioridad los proyectos que han tenido mayor repercusión son los planteados por Kaftanzoglu, Mawson y Bris. Kaftanzoglu en 1839 propone diferenciar la ciudad antigua de la moderna; dejar la anterior únicamente como área arqueológica y construir la nueva ciudad orientada al norte, hacia el monte Licabeto. Thomas Mawson en 1911 proyecta la rehabilitación urbana del centro de Atenas centrándose en la importancia del paisaje. Su idea se materializa entre 1914-19 con la creación de un cinturón arbolado que abraza la Acrópolis, la valoración de todo este espacio con la creación de una gran eje cultural con la intención de convertir a Atenas en referente del helenismo y meca cultural y artística internacional. Por último, debemos mencionar el plan urbanístico propuesto por Konstantinos Bris en 1946. Éste concede un papel primordial al pasado de la ciudad tomando como ejes de la misma sus nueve áreas arqueológicas más representativas (Papageorgiou-Venetas, 1994).

En la actualidad Atenas se rige por el Plan Director de 1985 que contempla la creación de un circuito peatonal a través de la calle Dioniso Aerópagita para conectar los diversos parques arqueológicos del centro de la ciudad; así como las ampliaciones del

sistema metropolitano de transportes. Este quiere ser revisado y modificado por el Plan Director de 2021 aún en estudio.

En paralelo a este proceso y dentro de la relación entre nacionalismo y arqueología se produce una protección legal del patrimonio clásico que comienza de manera contundente durante la Guerra de la Independencia del Imperio Otomano (1821-30). En 1825 se promulga el Decreto de 10 de febrero de 1825 por el que se establece que la colección de antigüedades se custodie en un lugar seguro. Con la subida al trono del príncipe Otto de Baviera se inician los esfuerzos por proteger las antigüedades y los monumentos de manera sistemática y Georg Ludwig von Maurer trabaja en la promulgación del Real Decreto 3/15 de abril de 1833, primera ley arqueológica en Grecia. Con ella se declaraban todas las obras de la antigüedad griega propiedad de la nación, salvo aquellas que ya fueran de propiedad privada y se establecía que el pasado a proteger era aquel fechado con anterioridad a 1453, año en que Constantinopla es tomada por los turcos, entrando en Grecia cinco años después. Expresa propuestas tan contemporáneas como la necesidad de construir espacios donde custodiar el material extraído y exponerlo junto al área arqueológica excavada; la obligación de solicitar permiso a las autoridades para comenzar una excavación, inspirándose en la legislación aprobada por la Roma papal en 1820 y, en caso de hallazgo fortuito, de informar adecuadamente (VOUDURI, 2010:540-49). Este decreto estuvo en vigor hasta 1899 en que se promulga la Ley 2646/21 en la que se incluyen todas las antigüedades de importancia histórico-artística sin discriminación del período histórico al que pertenezcan, ya sean bienes muebles o inmuebles. Esto se debe a la influencia que ejerce el romanticismo en Grecia a finales del siglo XIX. La Ley de 1899 se complementó con decretos posteriores en los que se regulaba con minuciosidad el comercio exterior y nacional con antigüedades y se establecía la normativa referente a las operaciones de saqueo realizadas por furtivos.

Con esta breve síntesis de la evolución urbanística en Atenas y el desarrollo de los instrumentos de tutela de los bienes arqueológicos se aprecia una protección continuada y en evolución que ha permitido la inserción de estructuras arquitectónicas como fórmula a partir de la cual mejorar el conocimiento y la puesta en valor del pasado de la ciudad en aras a legitimarla. Observamos la importancia del clasicismo en todo este proceso, así como la presencia desde el s. XIX, incluso en la Acrópolis, centro neurálgico de la antigüedad clásica, de un museo construido *ex novo* con idea de mejorar el sitio arqueológico a través de una reflexión previa escrupulosa sobre cómo debía producirse la interacción. Idea que se ve reflejada en alguno de los museos que estudiaremos a continuación.

3.- La inserción de la arquitectura contemporánea en las áreas arqueológicas de Atenas

En la actualidad, la integración del patrimonio arqueológico con la ciudad y sus funciones, se realiza de manera diversa dependiendo de la primacía de los valores políticos, económicos, sociales, culturales, urbanos y la imbricación de estos.

En el territorio griego, en los últimos años, se han llevado a cabo intervenciones con una gran repercusión al insertar estructuras contemporáneas dentro de yacimientos arqueológicos de primer orden. El objetivo de todas ellas es dar respuesta a exigencias actuales como la necesidad de exponer la cultura material extraída in situ en un espacio

adecuado, que permita la conservación y puesta en valor de los restos; su comprensión mediante la introducción de elementos que faciliten el entendimiento al visitante; así como su desarrollo turístico con la creación de dependencias necesarias en la visita a los yacimientos.

Aunque esta investigación se centre en las áreas arqueológicas de Atenas con la incorporación de museos en su perímetro, cabe destacar en el ámbito nacional la intervención desarrollada en el yacimiento arqueológico de Micenas (Psychogyou, 2012). Allí se ha construido un museo en la ladera de la antigua ciudad que permite exponer las piezas halladas en el sitio, las cuales antes se encontraban en el Museo Arqueológico Nacional y en el Museo de Nauplio. La transformación posibilitó contextualizar las estructuras existentes. Este museo destaca por no contaminar visualmente el bien patrimonial; la disposición de amplios ventanales para no perder la referencia del entorno y la creación de espacios destinados a la difusión, conservación y estudio del yacimiento y sus materiales.

A partir de las clasificaciones establecidas por Manolis Korres y Flavia Zelli (Korres, 2002 y Zelli, 2013), y teniendo en cuenta la relación entre estructuras contemporáneas y antiguas, hemos realizado una división en siete categorías definidas a partir de la función del elemento contemporáneo.

- a) Áreas arqueológicas con museos de sitio. Son sitios arqueológicos delimitados que poseen en su interior museos de nueva planta. En concreto encontramos en Atenas cuatro: Keramikos; Ágora; Biblioteca de Adriano y Foro romano. Estos serán analizados con detenimiento.
- b) Museos sobre yacimientos arqueológicos. Nos referimos a aquellos museos cuya cimentación apoya sobre restos arqueológicos. El ejemplo más destacado es el Nuevo Museo de la Acrópolis (García, 2015).
- c) Actuaciones con motivo de la creación de estaciones de metro. Forman parte de esta tipología aquellas actuaciones efectuadas en las estaciones de metro con objeto de mostrar las estructuras arqueológicas que han aflorado durante la apertura y remodelación de las líneas 1 y 2. Las más imponentes son las llevadas a cabo en la Estación de Metro de Monasteraki y la estación de metro de Sintagma (García, 2015).
- d) *Outline*. Técnica consistente en cubrir las estructuras existentes y situar a nivel de pavimento marcas que subrayen el lugar en el que se encuentran las mismas pero a una cota menor. La actuación más conocida al respecto en Atenas es la estructura de la iglesia bizantina de la calle peatonal Dioniso Aeropagita marcada en cemento sobre tierra batida.
- e) Áreas arqueológicas abiertas. Son aquellas insertas en el entramado urbano de la ciudad, como el Monte de las Musas, donde el recorrido es abierto y visitable a cualquier hora de día. Funcionan por tanto como parques en los que la ruina sorprende al caminante. En ellas la actuación contemporánea se centra en establecer la comunicación entre las zonas del parque y crear lugares destinados al reposo y la contemplación del paisaje o la ruina.

- f) Áreas arqueológicas “congeladas”. Con esta acepción hemos denominado a aquellas áreas arqueológicas en las que prima el halo romántico de la ruina pero siempre distante al ciudadano, es decir, a cotas diferenciadas, normalmente sin permitir su accesibilidad o entendimiento. La mayoría de ellas muestra paneles obsoletos de difícil comprensión. Lo contemporáneo se ciñe a la estructura de cierre y la señalética. Encontramos ejemplo de ellos en el barrio de Plaka o en el barrio de Thissio.
- g) Restos arqueológicos englobados en edificios contemporáneos. Ejemplo de adecuación de lo arqueológico y lo arquitectónico cuando éste aparece en los centros urbanos en los que ya había un proyecto previo con unas necesidades claras, como sucede con el Banco Nacional de Grecia. El Banco Nacional de Grecia se sitúa sobre la murallas clásicas y la puerta norte de entrada a la ciudad. El descubrimiento hace treinta años, supuso la paralización del proyecto arquitectónico debido a la entidad e importancia de los restos hallados. El proyecto se remodeló en 1999 para hacer frente a las nuevas condiciones del sitio.

De este modo, encontramos en Atenas siete amplias categorías a partir de las cuales conocer las actuaciones realizadas en la ciudad y analizar sus características, patrones a seguir, presencia en el tejido urbano, revalorización cultural, estado de conservación, trabajo realizados para su puesta en valor, etc. Ello da vigencia a las palabras pronunciadas por Pericles hace veintiséis siglos cuando dijo que Atenas era la escuela de Grecia, ya que al menos en este caso, encontramos una multiplicidad de categorías que nos muestran el *modus operandi* griego. Ahora bien, tal y como hemos indicado, en este estudio presentaremos la investigación realizada sobre aquellas áreas arqueológicas que, tal y como impulsaba la ley de patrimonio de 1834, poseen un museo dentro del perímetro arqueológico.

4.- La presencia de museos en las áreas arqueológicas de Atenas

Una de las características de la capital helena es la existencia de extensas y activas áreas arqueológicas en el centro histórico de la ciudad. En concreto, dejando a un lado la Acrópolis, que por su entidad ha sufrido un desarrollo diverso¹, encontramos en el centro histórico de Atenas siete áreas arqueológicas: La biblioteca de Adriano; el Olimpeion; las tres colinas de la Pnice, Ninfas y las Musas; el Keramikos; el Odeion, la Stoa de Eumenes y el Teatro de Dioniso; el Ágora Griega y el Foro Romano.

¹ El antiguo museo de la Acrópolis, realizado por el arquitecto Panayi Kalkos siguiendo los presupuestos teóricos de von Klenze y el Inspector General de Antigüedades Ross, y el Nuevo Museo de la Acrópolis obra de Bernard Tschumi y Mihalis Fotiadis son objeto de un trabajo recientemente presentado por la autora en el II Congreso Internacional de buenas prácticas en Patrimonio Mundial celebrado en Menorca del 19 al 2 de mayo de 2015. Ambos museos se crean con el fin de ofrecer a los visitantes las piezas encontradas durante las excavaciones aunque desde concepciones disímiles y con una evolución dispar. El antiguo museo de la Acrópolis, sito en el recinto arqueológico, se creó con concepciones tremendamente modernas, como no dañar visualmente la Acrópolis desde ninguna perspectiva, permitir que las obras permanecieran en el espacio en el que se encontraron y así no descontextualizarlas, estudio de los materiales utilizados y fomentar la conservación y la visita pública al área. El nuevo museo, que consideramos inacabado por no permitir todavía la visita al sitio arqueológico sobre el que se asienta, se basa en tres principios: la importancia concedida a la luz del Ática, al yacimiento arqueológico y a los visitantes. Se puede leer un estudio pormenorizado en GARCÍA, 2015.

Todas ellas presentan elementos comunes como la creación de espacios públicos en los que pasear, con zonas de recreo que comunican las áreas. En esta idea, destaca la intervención llevada a cabo por Pikionis en la década de los 50, con la que se consigue dotar el perímetro de recorridos peatonales y mecánicos con los que dar cabida al turismo de masas y a los atenienses, a través de un gran sentido estético, la evocación de la antigüedad y la apuesta por lo artesanal, pero desde la más absoluta contemporaneidad (Frampton *et alli*, 1989). El recorrido peatonal planteado por Pikionis, con una estética y concepción diversa, se ha ampliado en el s. XXI con la sistematización del área del keramikos. Por otra parte, como muestra del pasado glorioso de los atenienses, por ser memoria de la antigüedad, se tutelan y gestionan dentro del urbanismo ateniense, definiendo los usos de estas zonas y sirviendo para crear importantes espacios públicos. Con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos, fueron restaurados y adaptados, en mayor o menor medida, a la museología y museografía actuales. Además de ser abiertos al público, como el Foro Romano o la Biblioteca de Adriano. Ello justifica la teoría de cómo la arquitectura contemporánea ha sido utilizada para reavivar un sitio arqueológico.



Link 1. Esta imagen muestra como el museo no contamina visualmente el área arqueológica.
Elaboración propia.

Atendiendo a la existencia de arquitectura contemporánea en su entorno las áreas arqueológicas estudiadas se pueden dividir en dos tipologías. En un primer grupo encontraríamos el Olimpeion; el Odeion; la Stoa de Eumenes y el Teatro de Dioniso; y las tres colinas de la Pnice². Estas presentan la característica de mostrarse, pese a las profundas restauraciones que han sufrido, como ruinas románticas³, arraigadas al entorno en el que se encuentran. En ellas predominan los lugares destinados a la evocación del pasado y contemplación de la ruina al más puro estilo de los viajeros del

² Se ha planteado en los últimos años la puesta en valor del sitio arqueológico mediante la construcción en él de un Centro de Arte Dramático, pero hasta el momento, tan sólo es un proyecto.

³ Entre las diversas construcciones contemporáneas que encontramos, podemos destacar una de las primeras incursiones como la construcción del observatorio Nacional sobre la Colina de las Ninfas (1842-46) construido por Theophil Hansen en estilo neoclásico.

s.XIX. Otra característica común es que han estado siempre dirigidas por arqueólogos griegos. En contraposición encontramos las áreas arqueológicas del Keramikos, la Biblioteca de Adriano, el Ágora Griega y el Foro Romano. La mayoría están dirigidas por escuelas arqueológicas extranjeras, con una puesta en valor renovada y la presencia en todas ellas de museos en los que exponer las piezas encontradas y que serán objeto de análisis a continuación. Vemos por tanto como uno de los elementos que promueven la creación de pequeños museos en el área arqueológica es el de la autoridad a la que pertenecen los mismos, es decir, mientras que aquellas excavadas por empresas nacionales no han necesitado de un museo junto a éste ya que las piezas se han trasladado a museos estatales, las escuelas extranjeras han preferido habilitar un espacio propio en el que conservar y divulgar los hallazgos. El estudio de la relación entre las áreas arqueológicas y la arquitectura contemporánea nos llevará a centrarnos en los epígrafes posteriores en el segundo grupo.

La puesta en valor de las áreas arqueológicas está relacionada con el proceso de excavación que se desarrolla en cada una y debemos tener en cuenta que a las excavaciones de la Acrópolis siguieron las de Teatro de Dioniso, la Stoa de Eumenes, el Odeion y ya en la segunda mitad del s. XIX, el Ágora Griega, la Biblioteca de Adriano (1885), el Foro Romano y el Keramikos (1863).

A) Área arqueológica del Keramikos

El Área arqueológica del Keramikos debe su nombre a la gran cantidad de cerámica encontrada durante las excavaciones. Se trata de una vasta e importante necrópolis extramuros que, debido a su excavación sistemática, ha aportado a la historia información relevante, no sólo como necrópolis, sino a nivel urbanístico e histórico, al permitir conocer entre otros elementos, el trazado de la ciudad o el lugar en el que comenzaba la procesión de las panateneas.

Los primeros hallazgos arqueológicos datan de 1863, año en el que se encuentran restos de sepulturas griegas debido a la apertura de la calle Pireo. Este hecho animó a la Sociedad Arqueológica Griega a comenzar a realizar excavaciones sistemáticas a partir de 1870. Es en 1913 cuando el Estado Griego cede el permiso y control de las excavaciones a la Escuela Arqueológica Alemana que ha continuado dirigiendo las excavaciones hasta la actualidad.



Ilustración 05. Fig. 5: Área arqueológica del Keramikos. Elaboración propia.

El área arqueológica se asienta entre los barrios del Keramikos y Ermou, un tanto aislado del centro histórico y del recorrido cultural y turístico que marca el entramado urbano en torno al Acrópolis. El hecho de estar en el límite entre la ciudad histórica y la zona de expansión urbanística ha favorecido la buena conservación del yacimiento en lo que se refiere a la protección de su perímetro, pero ha conllevado que fuera el más afectado por la polución y la contaminación acústica. Estos problemas han intentado solventarse en los últimos años con la rehabilitación de los márgenes de las vías del metro y creando áreas verdes que comunican los barrios con el centro histórico a través de recorridos exentos de tráfico rodado. Ahora bien, lo cierto es que debido al período de crisis que atraviesa la ciudad y la proximidad al conflictivo barrio de Ermou la zona, quizá por no dotarse de otro tipo de usos, más allá de ser un comunicador de barrios y dar acceso al parque arqueológico, es insegura en ciertos momentos del día.

Como mencionábamos anteriormente, una de las características de aquellas áreas pertenecientes a escuelas extranjeras es la creación de museos en el interior del recinto con objeto de poder conservar, exponer, estudiar y difundir, según sus criterios, las piezas halladas. En el caso del Keramikos las piezas se transportaron al Museo Arqueológico Nacional hasta que, entre 1936 y 1939, se construyó un pequeño museo diseñado por H. Johannes financiado con la donación realizada por el industrial alemán Gustav Oberländer.

El edificio se sitúa en la cota de mayor elevación del área arqueológica en paralelo a la calle Pireo y, debido a la vegetación plantada en la década de los 30 y su crecimiento, hoy en día permanece oculto y no contamina visualmente el conjunto. En planta, muestra una gran influencia de la *Oikos* griega. De una sola altura, el eje de la misma es el patio interior de planta cuadrada que ilumina cada una de las cuatro salas rectangulares que lo abrazan.

Con el paso del tiempo, con motivo del crecimiento de la colección, se realizaron una serie de reformas que hacen que la construcción contemporánea ocupe a día de hoy unos 330 m². En 1963 se construye en el lado oeste del museo un depósito que, en este caso, se levantó con las aportaciones de los hermanos Boehringer.



Link 2. Museografía actual del Museo del Kerámikos. Patio interno. Elaboración propia.



Link 3. Museografía actual del Museo del Kerámikos. Sala I. Elaboración propia.

Entre 2003 y 2004 el edificio fue renovado, como sucede con los museos que estudiaremos más adelante, con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos bajo la supervisión de la Escuela Arqueológica Alemana con la colaboración del Departamento de Arqueología Clásica. Ésta consistió en una nueva disposición museográfica y museológica contemporánea (siempre dentro de la exposición por periodos cronológicos característica de la escuela alemana). Arquitectónicamente se cerró el atrio mediante una estructura acristalada piramidal que permite la entrada de luz a las salas, además de ampliar el espacio museográfico; se renovó la zona de los baños situados junto al depósito; las conducciones eléctricas y los sistemas de cierre. Recientemente se ha cambiado el tejado y añadido el pórtico en forma de “I” de la entrada.



Ilustración 06. Fig. 6: Cubiertas de protección de estructuras clásicas en el área arqueológica del Keramikos. Elaboración propia.

A pesar de la creación de un plan de actuación, las intervenciones en pro de la divulgación del sitio son mínimas, el recorrido por el yacimiento no está marcado y su comprensión, a excepción de la calle flanqueada por imponentes sepulcros, resulta difícil si no se tiene un conocimiento previo. El área arqueológica dispone de señalética y paneles explicativos pero debe ser renovada porque está obsoleta y a veces es totalmente ilegible.

Las estructuras se encuentran en su mayor parte al aire libre, a excepción de aquellas más sensibles a los efectos medioambientales por estar construidas con materiales perecederos que se han intentado proteger con la disposición de pequeñas cubiertas apoyadas en pilares metálicos y abiertas en sus laterales. Actuaciones que sirviendo como protecciones temporales, en el momento en que se convierten en permanentes dañan las estructuras al producir un efecto invernadero que favorece el crecimiento de la vegetación y no evitan las filtraciones de agua o la erosión producida por el viento.

B) Área arqueológica del Ágora Griega

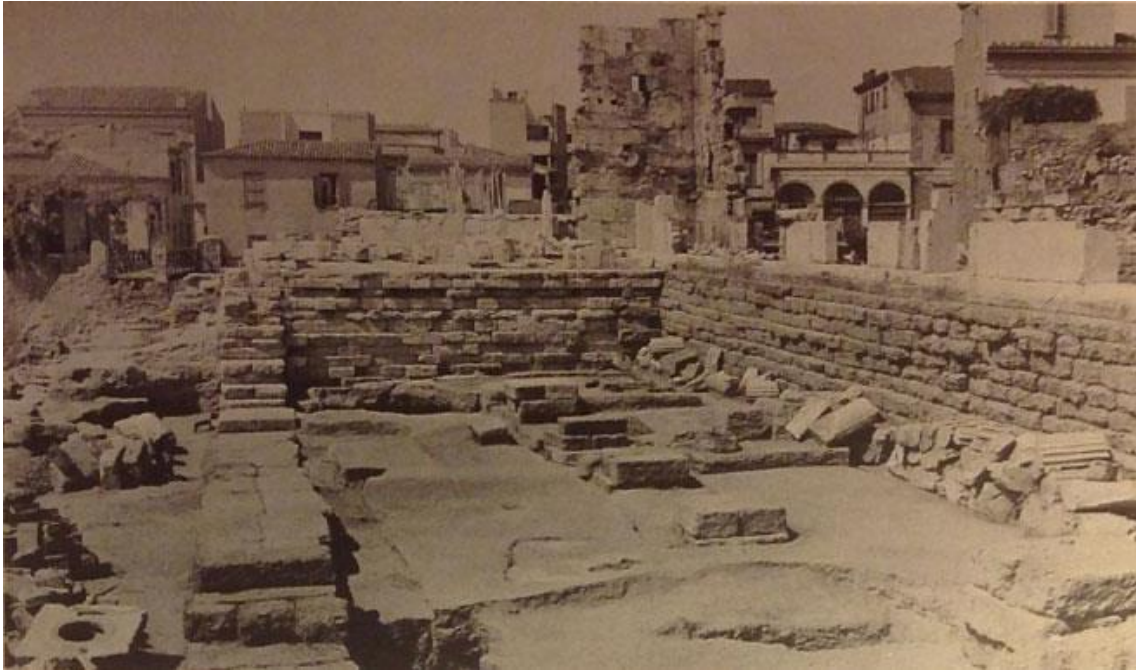


Ilustración 7. Cimentación arqueológica de la Stoa de Atalo previa a la restauración. Extraído de SARAGA, Nicoletta (2011). *The Stoa of Attalos. The Museum of the Ancient Agora*. Athens: Hellenic Ministry of Culture and Tourism.

El centro de la vida pública y política en Atenas en época griega es el ágora. Las excavaciones comenzaron en 1859 de manos de la Sociedad Arqueológica Griega en torno a la Iglesia de los Santos Apóstoles. En 1924, se produce la cesión de la dirección y excavación del área a la Escuela Americana de Estudios Clásicos de Atenas (ASCSA) que, junto al Gobierno Griego, coordina a día de hoy tanto las excavaciones como las actividades realizadas en el sitio. Los primeros objetivos de la ASCSA fueron la realización de catas, la delimitación del área arqueológica y la expropiación del suelo ocupado por el perímetro arqueológico para crear un plan de excavación arqueológica a largo plazo (Townsend, 1995).



Ilustración 8. Imagen exterior de la Stoa de Atalo. Elaboración propia.

En esta ocasión, se repite el binomio compuesto por la dirección de una escuela arqueológica extranjera y la creación de un museo en el que mostrar las piezas halladas. Ahora bien, mientras que la Escuela Arqueológica Alemana decide construir un edificio de nueva planta en un solar libre de restos arqueológicos, la Escuela Americana se decide por reconstruir la Stoa de Atalo.

La Stoa de Atalo fue un edificio público de carácter comercial cuya construcción estuvo financiada por el rey de Pérgamo, Atalo II (159 y 138 a. C), quien decide regalar este edificio a la polis como agradecimiento por la ayuda prestada y recuerdo de sus años de estudio en la Escuela de Atenas. El edificio fue destruido durante la invasión de los Hérulos en el año 267 y los restos, fundamentalmente la cimentación y el primer nivel, fueron incorporados a la muralla de Atenas de época romana⁴, lo que según la Escuela Americana propició que se conservaran y posibilitara su reconstrucción por anastilosis (Townsend, 1995:40).

Bajo la premisa de que las piezas halladas en la excavación no salieran del recinto y fueran conservadas, estudiadas y divulgadas por la ASCSA, se realizó un estudio para conocer qué sectores exentos de restos de la antigüedad permitían la construcción de un obra *ex novo*. Con este estudio se comprobó que la densidad de estructuras no permitía llevar a cabo esta idea y se barajó la posibilidad de situar el museo en la Casa de la Escuela Americana o la compra de un solar libre de restos arqueológicos cercano al área arqueológica en el que construir un museo de nueva planta, pero la búsqueda no fue satisfactoria y se llega a la conclusión de que la única alternativa era la reconstrucción

⁴ No es el único edificio de la Grecia clásica con este devenir ya que la misma evolución se produce con el Teatro de Dioniso.

de la Stoa de Atalo. El edificio fue excavado en dos campañas (1859-1862 y 1898 y 1902) por la Escuela Arqueológica griega y en 1933⁵ por la ASCSA.

La reconstrucción, con un coste de 2.173.785.17 de dólares, fue realizada después de la II Guerra Mundial y tras la Guerra Civil entre 1952 y 1956 por el arquitecto John Travlos y bajo la dirección arqueológica de W. Stuart Thompson y la supervisión de Phelps Barnum (American School, 1959:4), gracias a las donaciones realizadas por mecenas estadounidenses como John D. Rockefeller Jr. Fue planteada como una restauración por anastilosis en la que se mantuvieron los fragmentos hallados durante la excavación (dinteles del primer nivel; columnas; capiteles; y pequeños, casi imperceptibles, fragmentos del pavimento). Mientras finalizaban las actividades arqueológicas y se realizaba el estudio histórico sobre la Stoa se dictaminaron las proporciones, volúmenes y repertorio decorativo del edificio. Se estableció que había poseído dos niveles, el inferior compuesto por un pórtico caracterizado por su simetría, que daba acceso a las tiendas y el segundo piso, al que se accedía por las escaleras situadas en los flancos del mismo, con un gran belvedere cubierto por un tejado a dos aguas. En cuanto a los órdenes, los estudios defienden que las columnas del pórtico eran de orden dórico; de orden jónico en el interior de la primera planta y en el belvedere de la segunda planta, mientras que en el interior de esta altura se habría utilizado el estilo egipcio (ASCSA, 1959:53). En cuanto a los materiales, las excavaciones permiten conocer que los muros eran de piedra de Paros y las columnas de mármol blanco Pentélico. A partir de estos datos J. Travlos decide reconstruir la estructura del edificio en hormigón reubicar los restos originarios, como parte del muro del primer nivel, y restituir el exterior combinando el mármol, la madera y la piedra caliza.



Ilustración 9. Imagen interna de la museografía del actual museo del Ágora griego. Elaboración propia.

⁵ Las fechas al respecto son contradictorias ya que The American School en su libro *The Stoa of Attalos II in Athens* se cita como inicio de las excavaciones el año 1931.

El uso otorgado a la reconstrucción de la Stoa fue el de museo para así poder conservar y divulgar las piezas encontradas en los recintos excavados por la ASCSA, es decir, el Ágora Griega, la colina norte de la Acrópolis y el Pnyx. Para ello se creó un sótano para depósito de materiales; la sala de exposiciones, salas de usos múltiples como oficinas en la primera planta y un ambiente destinado al estudio de materiales en la superior. La disposición de las piezas en el museo era la siguiente: en la terraza, mármoles estructurales recogidos de la excavación como capiteles y cornisas. En la columnata de la planta baja, esculturas e inscripciones como el Apolo Patros, el retrato de Priestres. En el interior, es decir, la histórica zona comercial, el espacio expositivo para piezas cerámicas y de metal de menor tamaño que las esculturas y en la planta alta esculturas como la cabeza del León de Poros, inscripciones y maquetas de la Stoa de Atalo y del Acrópolis. Los baños y una fuente para beber se situaron en el lado norte de la primera planta, donde se mantienen hoy (AA, VV 1962: 119).

El espacio museológico se presenta como un corredor resultado de la suma del espacio que en origen ocupaban diez tiendas. Ahora bien, la sala se pavimentó con una solería marmórea y no se dejó muestra alguna de los elementos que permiten entender la división de espacios dentro del museo, ya que sólo se mantienen cuatro con las dimensiones que se entienden originarias, tres situadas en el lado sur y una al norte mientras que las demás se abren para crear un recorrido continuo y abierto destinado a espacio de exposición de materiales. Este hecho fue solventado en 2003 por la arquitecto Amalia Vonaparti. Al recibir el encargo de actualizar la museografía y museografía con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos decide no sólo modernizar las infraestructuras, rediseñar los espacios de exposición y configurar la disposición de las piezas cronológicamente comenzando con el uso del área desde el neolítico hasta época bizantina sino que intenta solventar el error de su antecesor John Travlos al enmascarar la distribución de los espacios mediante muros y decide marcarlos a través de la disposición de las vitrinas y comunicar y explicar el porqué de esta intervención con un cartel explicativo en la entrada del museo.



Link 4. Exterior del Museo de la Biblioteca de Adriano. Elaboración propia.

Nos damos cuenta de cómo, a pesar de que la ASCSA defiende que se trató de una restauración por anastilosis en la que se mantuvieron aquellos elementos que se encontraron in situ como parte de la cimentación y los muros de la planta baja, restituyendo tan sólo parte de la estructura y las columnas, esta intervención que únicamente mantiene el 10% de la construcción original, dista de otras restauraciones por anastilosis como la desarrollada por Velázquez Bosco en Medina Al-Zahra y se acerca al concepto actual de reconstrucción en el que, según los datos obtenidos de la excavación, se recrea el volumen del edificio y se reconstruye, ya que, de otro modo, se hubieran mantenido, por ejemplo, las ya irre recuperables trazas estructurales de la distribución de las tiendas en el primer nivel. Además, la intervención sobre las escaleras del lado sur se basa en la restauración de las construidas en el 100 d. C. Ahora bien, en el interior dejaron una columna del siglo 5 a. C así como los relieves en mármol de los muros del s. IV a.C donde se representan escenas votivas y este hecho no se explica a los visitantes y, por tanto, crea una imagen errónea.

En la actualidad este edificio, es la única restitución del complejo y sirve de reclamo tanto para turistas como para la realización de actividades políticas como la adhesión a la Unión Europea de diez países en 2003, durante el período de presidencia griega. La parte baja de la Stoa de Atalo está ocupada por el museo del ágora y oficinas mientras que el segundo piso, al cual se accede mediante escaleras en el lateral y otro de la Stoa acoge espacios destinados al depósito de material arqueológico junto a un espacio abierto con obras escultóricas y maquetas del ágora desde la que los visitantes obtienen una perfecta imagen de conjunto y un entendimiento completo del área.

C) Áreas arqueológicas del Foro romano y Biblioteca de Adriano

En el Foro Romano y la Biblioteca de Adriano las intervenciones llevadas a cabo durante el s. XIX y XX han consistido en la excavación del área arqueológica a partir de 1885 y 1890 respectivamente y la continua conservación y restauración de ambas. En lo que respecta a la biblioteca de Adriano las dos actuaciones más destacadas corresponden a su primer período y al último, es decir, a finales del siglo XIX en que se eliminan las construcciones anexas a las estructuras clásicas para liberar el espacio que observamos hoy en día. La presencia de arquitectura contemporánea en el foro romano se reduce a la creación de un pequeño centro de interpretación y taquilla para la venta de entradas frente al área al mismo nivel que los edificios presentes en toda la calle. Se creó con motivo de los Juegos Olímpicos y a día de hoy permanece cerrado pues la taquilla utilizada es un pequeño recinto, dentro del área, construido en el último tercio del s. XX. Este centro se encuentra en el perímetro de la zona arqueológica sin disturbarla ni relacionarse con ella. En lo que respecta a la biblioteca de Adriano, se construyó con motivo de la celebración de los Juegos Olímpico en 2004 una sala para albergar las piezas más representativas halladas en el yacimiento junto a paneles explicativos que facilitan la contextualización y comprensión del yacimiento.



Link 5. Sala interior del Museo de la Biblioteca de Adriano. Elaboración propia.

Los proyectos y planes de puesta en valor en conjunto continúan desarrollándose y prueba de ello es la intención del Ministerio de Cultura de unir el ágora griego y el foro romano mediante un túnel bajo el nivel de calle actual que dejaría los dos parques a la misma cuota potenciando el desarrollo turístico del foro romano.

5.- Conclusiones

En Atenas se observa cómo, la población, orgullosa de su pasado, entiende la historia en su concepción lineal, es decir, cronológica, pero también circular y por ello la hacen presente día a día, disfrutan de su historia, visitan los monumentos entendiéndolos como parte de sí mismos y de este modo la proyectan al futuro.

Este conocimiento e interacción con el pasado les ha permitido ir, poco a poco, ampliando su concepción del patrimonio y, pese a que en la actualidad se sigue enaltecendo la cultura clásica en detrimento de otros períodos históricos como el bizantino, cada día se comprueba una mayor concienciación al respecto y, por ejemplo, dentro de los parques arqueológicos del Ágora y el Foro, en los últimos años, se han llevado a cabo planes globales donde la recuperación, conservación y puesta en valor de las iglesias medievales, que se encontraban insertas en las áreas, están siendo uno de los objetivos prioritarios, aunque todavía se debe recorrer un gran camino al respecto.

Tanto en la tutela del patrimonio arqueológico como en la proximidad del mismo con la población cumple un papel fundamental la planificación urbana puesto que desde los proyectos planteados en el XIX que permitieron la salvaguarda de estas áreas, pasando por intervenciones como la de Pikionis de revalorización del entorno de la Acrópolis, hasta la creación de avenidas peatonales que conecten barrios periféricos con el centro histórico de la ciudad observamos una disposición por proteger y acercar el pasado griego a la población.

Con todo ello se reitera la importancia de los monumentos del pasado en la vida cotidiana de los ciudadanos y la importancia de una buena planificación urbana para una convivencia armoniosa de historia, progreso, población y turismo de masas.

El análisis de la influencia en la Biblioteca de Adriano o el Foro Romano de aquellos parques arqueológicos dirigidos por escuelas extranjeras que fueron las primeras en crear museos en los yacimientos, nos permite ver como la capital griega, orgullosa de su historia, ha puesto en valor, con los medios posibles, no sólo los materiales extraídos de los yacimientos arqueológicos sino también el yacimiento en sí, intentando que los primeros no se lleven fuera del yacimiento y así no descontextualizarlos. Aunque por desgracia también encontramos ejemplos de actuaciones contemporáneas que se alejan completamente de esta línea. Nos referimos al Zografu, excavado con motivo de la ampliación de la línea metropolitana 3 y transportado al Campus Universitario con la intención de servir como área de prácticas a los estudiantes de arqueología.

Ha quedado patente la importancia para el sitio arqueológico de estudios y publicaciones que analicen y cuestionen el impacto, beneficios y modos de interaccionar del bien arqueológico con el proyecto arquitectónico, bibliografía específica de cada disciplina donde por ejemplo, el ámbito de la museología se encarga de estudiar las piezas, y la escasa bibliografía existente muestra la necesidad de analizar estas actuaciones desde diversos ángulos: arqueológico, museológico, arquitectónico, etc. pero englobándolos para así poseer una imagen en conjunto del impacto de la arquitectura en el contexto arqueológico con la finalidad de contribuir a la mejor transmisión de nuestra antigüedad tanto en la actualidad como al futuro.

Las propuestas de puesta en valor de un yacimiento arqueológico mediante la arquitectura contemporánea no se ciñen a la capital griega sino que encontramos actuaciones destacadas en toda el territorio heleno como el Centro de Interpretación de Maratón (1975), el Museo Arqueológico de Micenas (1997) o el Museo arqueológico del Pireo (1966). A través de ellos se puede observar un gran avance en lo concerniente al respeto del edificio contemporáneo hacia el yacimiento, pues mientras que el Museo Arqueológico del Pireo vive de espaldas al teatro griego, el respeto del Museo Arqueológico de Micenas es absoluto.

Bibliografía

AA.VV (2011). *Αθίνα μέσογείακη πρωτεύουσα. Στρατηγικές και προτεραιότητες του ρυθμιστικού σχεδίου αθίνας αττικής 2021*. Αθίνα: Υπουργείο Περιβαλλοντός Ενεργείας & Κλίματικής αλλαγής.

AA.VV (2008). *Αρχαιολογικά Μουσειά και Συλλογές στην Ελλάδα*. Αθήνα: Υπουργείο Πολιτισμού.

AA.VV (1962). *The Athenian Agora. A guide to the excavation and museum*. Atenas: American School of Classical Studies at Athens, Aspioti, Elka.

BAZIOTOPOULOU-VALAVANI, Effie (2000). “Kerameikos Station”. En: *The city beneath the city. Antiquities from the Metropolitan Railway Excavations*, Liana Parlama

y Nicholas Cht. Stampolidis (eds.). Atenas: N. P Goulandris Foundation & Museum of Cycladic Art. pp. 265-275.

BUCCI, Federico (2007). “Una storia underground. Studi e progetti per Atene archeologica”. En: *Studi e progetti per Atene archeologica*, Luisa Ferro (ed.). Roma: Araba fenice. pp. 78-79.

CARTER, Rand. “Karl Friederich Shinckel’s Project for a Royal Palace on the Acropolis”. *Journal of the Society of Architectural Historians*, 38. (1979), pp. 34-46.

FERRO, Luisa (2007). “La parola e i marmi. Studi e progetti per Atene archeologica”. En: *Studi e progetti per Atene archeologica*, Luisa Ferro (ed.). Roma: Araba fenice. pp. 8-13.

FITTSCHEN, Klaus. “Keramikos contra Metro”. *Antike Welt* (Berlín), 3 (1996), pp. 169-171.

FRAMPTON, Kenneth; ANTONAKAKIS, Dimitris et alli (1989). *Dimitris Pikionis, architect 1887-1968: a sentimental topography*. London: Architectural Association.

GARCÍA, Julia. “Arqueología y avances urbanos: La línea metropolitana”. *Bullettino di Restauro Archeologico di Firenze*, (Firenze), (2015) [En prensa]

GARCÍA, Julia (2015). Los museos de la Acrópolis y la política patrimonial en Grecia. En: *Actas del II Congreso Internacional de buenas prácticas en Patrimonio Mundial. Menorca, España 29-30Abril, 1-2Mayo de 2015*. Madrid: Universidad Complutense, [En prensa].

GARZONI, Ana Chiara (2007). “Pnice. Studi e progetti per Atene archeologica”. En: *Studi e progetti per Atene archeologica*. Luisa Ferro. Roma: Araba fenice. pp. 62-69.

HAMILAKIS, Yannis (2007). *The Nation and Its Ruins: Antiquity, Archaeology, and National Imagination in Greece*. Oxford: Oxford University Press.

KOKKOY, αγγελική (2009). *Η μέριμνα για τις αρχαιότητες στην Ελλάδα και τα πρώτα μουσεία*. Αθήνα: Καπόν.

KORRES, Manolis (2002). “Archeological project/ Architectural Project”. En: *Progetto archeologico/progetto architettonico*. M^a Margarita Segarra lagunes. Roma: Gangemi. pp. 11-28.

LEGRAND, E. “Biographie de Louis Francois Sébastien Fauvel, antiquaire et consul (1753-1838)”. *Revue d'archeologie* (Paris), XXX (1897), pp. 41-66.

MILLER, G. (1985). *Η συμβολή της Αμερικανικής Σχολής Κλασικών Σπογαδων στην Αθήνα. Πολιτιστική πρωτεύουσα της Ευρώπης, 1985*. Αθήνα: Αμερικανική Σχολή Κλασικών Σπουδων.

ΜΠΙΡΕΚΞΣ, Δημητριος (2010). *Υπογειοποίηση τμήματος της λεωφορου αλεξανδρας διπλωματικη εργασια*. Αθήνα: Εθνικο μετσοβιο πολυτεχνειο.

ΜΠΙΡΗΣ, Κώστας (1996). *Αι Αθήναι. Από τον 19ον εις τον 20ον αιώνα*. Αθήνα: Μέλισσα.

PAPATHANASSOPOULOS, G. (1983). *L'Acropoli. I monumento e il museo*. Atene: Krene.

PAPAGEORGIU-VENETAS, Alexander (1994). *Athens. The ancient heritage and the historic city in a modern metropolis*. Athens: The Archeological Society at Athens Library.

PAPOULIAS, Cristos (1990). *Hypertopos. Two architectural projects*. Lisboa: Futura.

PSYCHOGYOU, Olga (2012). "Archaeological Museum of Mycenae". *Odysseus*. Ministerio de Cultura y Deporte [en línea]. 2012 [consulta: 30.11.2014]. -http://odysseus.culture.gr/h/1/eh151.jsp?obj_id=7061

SARAGA, Nicoletta (2011). *The Stoa of Attalos. The Museum of the Ancient Agora*. Athens: Hellenic Ministry of Culture and Tourism.

TELLER, et alli. "The APPEAR Method for guiding the valorisation of urban archaeological sites". [en línea]. 2014 [consulta: 14.06. 2015]. http://www.researchgate.net/profile/Jacques_Teller/publication/242706134_The_APPEAR_Method_for_guiding_the_valorisation_of_urban_archaeological_sites/links/0deec5396b01dcc000000000.pdf

THE AMERICAN SCHOOL OF CLASSICAL STUDIES AT ATHENS, 1959. *The Stoa of Attalos II in Athens*. Princeton, New Jersey

TOWNSEND, Rhys F. (1995). *The East side of the Agora. The remains beneath the Stoa of Attalos*. Princeton, New Jersey: The American School of Classical Studies at Athens. Vol. XXVII.

VIDOTTO, Vittorio. "L'invenzione delle città capitali. Archeologia e spazi pubblici ad Atene e Roma". *Eight International Conference on Urban History, Stoccolma, 30 agosto-2 settembre 2006*. [en línea]. 2006 [consulta: 14.10.2014]. -<http://dev.dsmc.uniroma1.it/dprs/sites/default/files/464.html>.

VOUDOURI, Daphne. "Law and the Politics of the Past: Legal Protection of Cultural Heritage in Greece". *International Journal of Cultural Property* (17). pp. 547-568.

ZELLI, Flavia (2013). *Oltre la rovina: il progetto contemporaneo in ambito archeologico*. Tesis doctoral: repositorio Universidad de Valladolid. Sin publicar.

Normativa consultada:

Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, con inclusión de un glosario de definiciones. UNESCO, París, 10/11/2011. [en línea]. 2011 [consulta: 14.06. 2015]. http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Principios de La Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas .ICOMOS, La Valeta, 9/10/2009 revisado en 28/11/2011. [en línea]. 2011 [consulta: 14.06. 2015]. <http://www.international.icomos.org/charters/CIVVIH%20Principios%20de%20La%20Valeta.pdf>

Regulatory Master Plan of Athens in 1985.

Royal Decree of antiquities and monuments 10/22.5.1834. Greece .

Royal Decree 3/15.4.1833. Greece.